

CUBA AND ANNEXATION

We perceive that the subject of the annexation of Cuba is reviving with renewed force in the minds of the people. Filibustering, or rather stealing, the "gem of the Antilles" is given up, we are happy to say, and the "sober second thought" of the "solid people," is, that if we have Cuba at all, it must be by fair and honest means; in other words, having a national treasury full to repletion, and Spain being bankrupt, we must take advantage of her necessities, plank down the cash and own Cuba. We see no objection to this course; it will satisfy honest people at home and abroad; and as it is now admitted that Kansas will come in as a free State, it is quite likely that the Southern politicians will favor a peaceable acquisition of Cuba, as an offset, and Mr. Buchanan's wishes, expressed before he was President-elect, of securing both those advantages to the Union, will probably be realized under his administration. The universal desire in the North to have the Sugar tariff repealed, will probably be gratified by the absorption of Cuba, so that we shall have cheaper sugars, without any violent change, and the Louisiana planters will most likely transfer their interests to Cuba, and thus will be quietly and peaceably appropriated by the United States the great monopolies of sugar, cotton and tobacco, all relying upon slave labor for their support, and rendering the institution permanent, beyond control—for so long as these greatest staples of human wants are in demand, so long will the slave be profitable, and so long will those interested in his fortunes have influence in our national councils to protect and maintain the relation of slave and master. The annexation of Cuba seems to be demanded mutually by the people of the North and South. To the first named, because it will give us a necessary of life cheaper; to the second, because it will strengthen its political influence, and act for a time at least as an offset to the rapidly growing free States that are springing up in the great West. According to our view of the matter, Providence is working out the great question which agitates the country, and by the peaceable rules of necessity, reconciling the extremes of the country, and uniting them firmer and firmer by mutual interests.

February 7, 1857

The *Herald*, which is an excellent reflector of public opinion, has a lively article on Walker's success, and comes to the following very sensible conclusions: "It looks now as though the true and open filibuster movement will triumph; and if General Walker, as the representative man of that spirit, has the tact and sagacity to endear himself to the masses of the people in Central America, he may yet build up a great empire. For thirty years the masses there have been but the spoil and tools of ambitious men. Pressed like sheep into the ranks of each ambitious leader, or robbed by every one who wielded the strong arm of power, they have little sympathy with any government; all are looked upon by them as enemies. There is another element in the occurrences south of us that is becoming developed to the advantage of the American filibuster. This is most curtly stated in the letter published yesterday from our Lima correspondent. When President Castilla wished to send the Peruvian Admiral Salsedo to retake some runaway

CUBA Y LA ANEXION

Observamos que el tema de la anexión de Cuba está reviviendo con renovados bríos en la mente del pueblo. El filibusterismo, o más bien, el robo de "la perla de las Antillas" está siendo abandonado, nos complace decir, y "después de pensarlo bien," la idea de la "gente juiciosa" es de que si hemos de tener a Cuba, debe ser por medios justos y honestos; en otras palabras, teniendo un tesoro nacional repleto y estando España en bancarrota, debemos tomar ventaja de sus necesidades, poner de golpe el efectivo y adueñarnos de Cuba. No vemos objeción a este curso; satisfaría a la gente honrada en casa y en el exterior; y como ahora se concede que Kansas entrará como Estado libre, es bastante posible que los políticos Sureños favorecerán una adquisición pacífica de Cuba, como una compensación, y los deseos de Mr. Buchanan, expresados antes de ser Presidente electo, de asegurar ambas de esas ventajas a la Unión, serán probablemente realizados durante su administración. El deseo universal en el Norte de repeler la tarifa azucarera, será sin duda gratificado por la absorción de Cuba, de manera que tendremos azúcares más baratos, sin ningún cambio violento, y los plantadores de Louisiana, muy probablemente transferirán sus intereses a Cuba, y así, quieta y pacíficamente, serán apropiados por los Estados Unidos los grandes monopolios de azúcar, algodón y tabaco, que se fían en la mano de obra esclavista para su mantenimiento, dándole permanencia a la institución, fuera de todo control—pues mientras estos grandes productos de consumo humano estén en demanda, el esclavo será lucrativo, y aquellos interesados en su suerte tendrán influencia en nuestros consejos nacionales para proteger y mantener la relación de esclavo y amo. La anexión de Cuba parece estar en demanda simultáneamente por los pueblos del Norte y el Sur. A los primeros de los nombrados, porque nos dará un artículo de necesidad más barato; a los segundos porque fortalecerá su influencia política, y actuará, por un tiempo por lo menos, como una compensación a los rápidamente crecientes Estados libres que están surgiendo en el gran Oeste. De acuerdo con nuestra visión del problema, la Providencia está resolviendo la gran cuestión que agita al país, por las reglas pacíficas de la necesidad, reconciliando los extremos de la nación y uniéndolos más y más firmemente por medio de intereses mutuos.

7 de febrero de 1857

El Herald, que es un reflejo excelente de la opinión pública, trae un animado artículo sobre el éxito de Walker, y llega a las siguientes razonables conclusiones: "Parece como que el verdadero y franco movimiento filibustero triunfará; y si el General Walker, como hombre representativo de ese espíritu, tiene tacto y sagacidad para hacerse querer de las masas del pueblo Centroamericano, puede aún construir un gran imperio. Por treinta años las masas allí han sido los despojos e instrumentos de hombres sediciosos. Presionados como ovejas en las filas de todo jefe ambicioso, o despojados por todos los que empuñan el arma fuerte del poder, ellos tienen poca simpatía para gobierno alguno: todos son vistos como sus enemigos. Existe otro elemento en los sucesos al sur de nosotros, que está tomando cuerpo con ventaja para los filibusteros Americanos. Esto está de lo más concisamente expresado en la carta publicada ayer de nuestro correspondiente en Lima. Cuando el Presidente Castilla deseaba enviar al Almirante Peruano Salcedo a capturar